

HISTORIAS DE PO

Paula Silva Terreros

Ilustra Jeniffer Abarca



HISTORIAS

DE

PO



Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks?

A Nobody's Mind Production.

El título de las historias es un link directo con “*Historias de Edo*”,
de La Supercarretera (nunca muere).

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Ilustrado por la talentosa y bakana de la Jeniffer Abarca.

Escrito por la Paula Silva Terreros, también llamada
Po, Po-Javiera y Popis.

Nº de inscripción de propiedad intelectual 2020-A-8045

*Para todas quienes nacieron o se hicieron
oveja negra de sus familias,
simplemente porque se negaron a seguir guardando secretos.*

*Para la Lazy, la Mona, la Pety, la Chelu y la Lila, que no habrían podido
leer esto, pero me habrían mirado con ojitos de amor.*

Para la Tumi, la Mu, la Clau, la Dani, el Cleme y la Lula.

Y, POR mí.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Historias De Po

Introducción a las introducciones	3
SOBRE EL PADRE	5
Sobre el padre, Introducción	6
Sobre el padre, Historia I	7
Sobre el padre, Historia II.....	8
Sobre el padre, Historia III.....	9
Sobre el padre, Historia IV	10
Sobre el padre, Historia V.....	11
Sobre el padre, Historia VI.....	12
Sobre el padre, Historia VII.....	13
Sobre el padre, Historia VIII.....	14
Sobre el padre, Historia IX.....	15
Sobre el padre, Historia X.....	16
Sobre el padre, Historia XI.....	17
Sobre el padre, Historia XII	18
Sobre el padre, Historia XIII.....	20
SOBRE EL ABUELO.....	23
Sobre el abuelo, Introducción	24
Sobre el abuelo, Historia I	25
Sobre el abuelo, Historia II.....	26
Sobre el abuelo, Historia III	28
Sobre el abuelo, Historia IV	29
Sobre el abuelo, Historia V.....	31
SOBRE LA MAIGA.....	33

Sobre la Maiga, Introducción	34
Sobre la Maiga, Historia I.....	36
Sobre la Maiga, Historia II.....	37
Sobre la Maiga, Historia III	39
Sobre la Maiga, Historia IV	41
Sobre la Maiga, Historia V.....	43
Sobre la Maiga, Historia VI	45
Sobre la Maiga, Historia VII.....	47
SOBRE TI, MUMA	49
Sobre ti, Muma, Introducción.....	50
Sobre ti, Muma, Historia I.....	52
Sobre ti, Muma, Historia II.....	54
Sobre ti, Muma, Historia III.....	56
Sobre ti, Muma, Historia IV	58
Sobre ti, Muma, Historia V.....	60
Sobre ti, Muma, Historia VI.....	62
Sobre ti, Muma, Historia VII.....	64
Sobre ti, Mu, Epílogo.....	66

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Introducción a las introducciones

Las Historias que van a leer a continuación (si es que las leen), no son producto de una necesidad intelectual tipo “tener un hijo, escribir un libro, plantar un árbol”, en parte porque tengo cero interés en pasar por etapas o tradiciones y en parte porque en realidad, el mayor motor que tuve para empezar a escribir fue mi deseo de venganza. Muy KillBill, pero sin sangre.

Empecé a escribir estas historias porque necesitaba que el resto de la gente entendiera por qué odio a mi padre con odio genuino de la guata y por qué decidí sacarlo de mi vida, y también, porque encuentro demasiado injusto que a pesar de todo lo que ha hecho (seguro sigue haciendo y seguirá haciendo), pueda llevar una vida de lo más tranquila.

Además, obvio, necesitaba compartir la historia de mi abuelo, porque lo odio desde wawua y porque creo que es un tema demasiado común, que se ha silenciado por siglos. Es hora de dejar de ver a la familia como algo sagrado. Es hora de eliminar el concepto de amor incondicional, porque el amor siempre debería tener lógica y reciprocidad, sino todos terminamos siendo violentados. Nos merecemos el mejor amor del mundo, o nada, que también es opción, aunque en realidad no es opción porque siempre deberíamos tener nuestro amor propio y que sea el mejor del mundo (lo escribo aquí, pero puta qué cuesta cuando una es mujer).

La historia de la Maiga, al contrario del resto, nació del puro amor y admiración a una mujer que hizo de todo con lo poco que tuvo y que siempre fue de una sola línea, más allá de las cosas que puedan catalogarse como negativas. Su responsabilidad y constancia infinitas son de mis atributos favoritos.

La historia de mi mamá, es, claramente, la que más ha marcado mi vida, y por lo mismo, es la que más me costó escribir. Hay mil cosas

que podría decir de ella, pero el atributo que más la describe es su resiliencia.

Así que, como habrán leído, en las próximas páginas se van a encontrar con historias muy desconectadas unas de otras, con grises muy marcados, como la vida.

La mayoría de mis villanos, hasta el día de hoy, son villanos sólo para mí.

Las heroínas, han sido catalogadas como mil cosas a lo largo de sus vidas y, por lo mismo, necesito que empiecen a ser heroínas para el resto, contando los hechos como yo los conozco, sin mentir, ni ocultar información incómoda, porque así es como se transformaron en heroínas para mí.

Espero que les guste, y también espero que les ayude a “cuestionar el poder del secreto”, como dijo mi amiga del CCP, la *Fer*.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

SOBRE EL PADRE



Sobre el padre, Introducción

El padre siempre fue conocido como “el meme”. Ese era el diminutivo que le dio su hermana menor, “la Anita”, a la que él siempre trataba de “huevona” con el resto, y era la mejor forma de dirigirse a él sin reconocerlo como papá. Esa era la principal finalidad de decirle así, porque el meme era un loquillo, una especie de hermano descarriado que a una le tocó tener, pero no era una figura paterna.

El meme era tan loquillo, que sus historias van a ser miles, y van a ir saliendo de a poco, alimentándose de la poca memoria que me queda, sin correlación temporal ni relación con la magnitud de la historia. Va a parecer un vómito de historias del meme.

Hoy es 21 de mayo, y quizá por eso elegí este día para empezar.

El meme nació el 21 de mayo de 1960, en “Provi(d)encia” – dicho de la forma más cuica posible.

Nació en el Hospital Salvador, porque su mamá (la Maiga hermosa) era “nana” y trabajaba puertas adentro con sus patrones en el barrio alto, pero él siempre omitía esa parte de su historia, y como hablaba de corrido y tenía voz de locutor, la gente creía que era un hombre de bien. Feito como él solo, pero de bien.

Las personas lo encontraban “encantador”, y esa era una herramienta que utilizó toda su vida para lograr sus objetivos mediocres, porque era psicópata, pero nunca fue muy inteligente, así que no le alcanzaba para ser un Garay.

Lo del 21 de mayo es importante, porque esa fecha era su todo. Aparentemente haber nacido un día feriado lo hacía sentir especial, y por lo mismo lo usaba siempre. Lo usaba en el nombre de sus pymes pencas y como clave de todos sus usuarios, porque, lógicamente, lo más importante para el meme, era el meme.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre el padre, Historia I

Una historia del meme que recuerdo como si fuera ayer, es la historia que él mismo contó un día, cuando yo tenía como 20 años, en la mesa durante el almuerzo.

La historia se trataba de como el meme terminó con su polola un día antes de casarse con mi mamá, diciéndole algo así como “oyhe, tenimoh que telminal porque mañana me cazo” (así me lo imagino yo, al menos.

Contó esta historia muy campante, con dos de sus hijas en la mesa, mi mamá y mi Tumi, como con nostalgia de sus viejas andanzas. Obviamente mi mamá nunca había oído esa historia, y aunque sólo dijo eso, se notó que se tragó todo el llanto para no quedar mal, como si ella pudiera quedar mal con eso...

En esa época ya todas sabíamos que el meme era el peor marido ever (Certificado por la Notaria del Mundo Mundial), porque ya conocíamos hasta al hijo que tuvo cuando yo tenía como 12 años, y del que nos fuimos enterando en canon: primero el meme, cuando le avisaron que estaba embarazada la lola, después mi mamá, cuando llegó la demanda de paternidad y alimentos, después mis hermanas, cuando mi mamá se atrevió a contarles (porque el meme no lo iba a hacer...) y al final yo, cuando mi mamá dijo una broma recurrente en mi casa que decía algo así como: “los hijos que podría tener tu papá”, y después me contó que en realidad sí sabíamos con certeza de uno.

Ese hijo, el Lucía-no, era hijo de una ex compañera de tenis del meme, que fue amiga de mi mamá (Lucía), porque el meme, mi mamá, la lola y el marido (que después murió de cáncer a la pena) eran muy amiguis un tiempo.

El pobre cabro salió igual de feíto que el meme, pero me imagino que es mil mejor persona, porque por suerte, el meme no tuvo nah que ver en su crianza.

Sobre el padre, Historia II

El meme jugaba tenis como yo como fideos, o al menos eso decía que iba a hacer al Club de Tenis Ferroviarios, que quedaba en los Santiagos Centros, o en Cerrillos, y al que había que llegar por una línea de tren.

Era malito pal tenis, pero se compraba las raquetas más caras ever (con el sueldo de mi mamá pobrezora) para ser como sus ídolos gringos, y como siempre perdía, las tiraba al suelo hasta romperlas.

Un tiempo se hizo el buen papá y me empezó a llevar a jugar. Yo iba al grupo de brocacochis que están aprendiendo, y era aún más pésima que el meme, pero no me importaba, así que nunca rompí mi raqueta, no como ahora, que rompo mis computadores y mis celulares cuando me enojo. En realidad, no me importaba ser mala para el tenis porque yo iba al Ferro a puro jugar y COMER.

De esas idas al Ferro tengo hartos recuerdos buenos, todos relacionados con comida, y uno que otro recuerdo borroso que hace que me duela la guata (no por comida). Uno de los especialmente borrosos involucra a una lola jovencita, que era como la secretaria del Ferro, a la que íbamos a encaminar a la micro con el meme. Yo caminaba más adelante, y aunque no tengo recuerdos claros de eso, sabía que la lola era otra polola del meme. Siempre trataba de olvidar esas cosas, y de convencerme que eran mi imaginación de cabra chica desconfiada, pero ahora que lo pienso, es raro que una cabra chica de 7 años desconfíe así de su padre.

Claro, después dejamos de ir al Ferro, porque el meme fue Presidente de la directiva, y como buen meme, se robó unas platas. Típico del meme. Cuando cambiaron de directiva se empezaron a saber los cachos monetarios que había dejado, y hasta sus amigos de la directiva le dejaron de hablar.

Yo siempre supe que tenían razón.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre el padre, Historia III

El meme, como ya había contado, usaba el sueldo de mi mamá para todo.

Su último trabajo estable terminó el día que me concibieron, y ahí terminó la relativa estabilidad económica que había tenido mi familia. Ese trabajo terminó porque lo pillaron sacando piezas en el taller mecánico en que trabajaba, y vendiéndolas por fuera. Obvio el meme debe haber tenido una excusa para hacer eso, porque el meme siempre tenía excusas.

El punto es que gracias a su “ingenio”, empezaron a tener mil problemas económicos, porque mi mamá, que es pobrezora, tenía que pagar todas las cosas de la casa, incluida la única casa que trataron de comprarse. Ese año mi mamá tuvo depresión – que básicamente la hacía comer pan con aceite y queso más café con leche todo el día – por todo lo que les faltaba, por las dificultades para mantener a mis hermanas (que tenían 5 y 7 años), y todos sus ahorros para parirme en una clínica se acabaron, y terminé naciendo en el Sótero del Río. Claro, eso fue lo menos importante; tiempo después, cuando la situación empeoró, y cuando ya nos habían cortado hasta el gas, nos sacaron de la casa.

Ahí fue cuando nos fuimos a vivir todos separados. Mis hermanas vivían en Independencia con mi abuela Maiga, la mamá del meme, que era “nana”, pero en esa época trabajaba en una fábrica, y era terriblemente aguerrida y bakan. Yo, que no tenía ni un año, me fui con mi mamá a Cerro Navia, a la casa de mis padrinos, y dormíamos en la pieza con mi prima Caro.

El meme, no estoy segura, pero creo que vivía en la casa de mis abuelos maternos. Ahí le dieron un trabajo que terminó pronto, porque el meme, pero eso es otra historia.

Sobre el padre, Historia IV

Cuando nos fuimos a vivir a Cerro Navia, volvimos a tener contacto con la familia de mi mamá. Durante mucho tiempo de las infancias de mis hermanas, no habían conocido a sus abuelos, y de hecho mi hermana mayor creía que su abuelo era un mono que había en un poster de la pieza, porque eso le dijo el meme (a veces era bien chistoso el meme). Las razones de ese distanciamiento son parte de la historia “Sobre el abuelo”, así que no voy a contar más ahora.

Como volvimos a tener contacto, al meme le dieron trabajo en el taller de serigrafía de mis tíos, y ahí aprendió hartas cosas, porque mis tíos son terrible artistas de izquierdas y dibujan terrible bien.

Lo malo es que después de un tiempo, el meme hizo la gran meme, y se robó unas platas y unos clientes. ¿A qué meme no le ha pasado?

Después de eso, nos fuimos a vivir a Maipú, a la casa que nos prestaron mis padrinos, que eran pobres, pero mil trabajadores y dignos, y en la que apenas teníamos que pagar el dividendo (que obvio, eventualmente el meme dejó de pagar, con el sueldo que le pasaba mi mamá).

Cuando nos fuimos, y con la cagadita que había dejado el meme en el taller, mis tíos se enojaron, y mi mamá y todas nosotras dejamos de tener contacto con la mayor parte de esa familia. Mis primas, las hijas de mi tío que fue el más afectado, nos dejaron de hablar, y después decían que no éramos sus primas. A mí no me dolió tanto su actitud, pero crecí sin ellos, así que me acostumbré a tener una familia chica. Aparte, yo siempre intuí que lo del robo del meme era cierto, de hecho, creo que nunca lo negó, pero siempre tenía una excusa, como que era plata que le debían o algo así.

Así crecimos en Maipú, con poca familia, y con poco meme. Esa es la mejor parte de mi siguiente historia.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre el padre, Historia V

En Maipú el meme desapareció. Creo que empezó a trabajar cerca del Liceo de mi mamá, “de independiente”, y a llevar a sus pololas a pololear allá.

Eso fue lo mejor de mi infancia.

La infancia de mis hermanas fue totalmente distinta a la mía, porque el meme tenía trabajo, y cuando él llegaba tenían que estar bañadas, así que la lola que las cuidaba (en esa época de “bonanza económica”) las bañaba una vez en el día y no las dejaba salir a la calle, para que no se ensuciaran. Aparte, no podían salir a jugar, porque el meme no quería que anduvieran corriendo y coshinas, “como los pobres”, que para él eran todos los vecinos de La Florida. Además, cuando llegaba a la casa les desarmaba la cama si estaba mal hecha (muy milico frustrado al que no dejaron entrar a los marinos), y les hacía manso escándalo si dejaban el uniforme desordenado. Esa era la vida de mis hermanas, antes de cumplir 5 y 7 años.

Mi infancia, en cambio, fue siempre en la calle y siempre coshina. Pasaba todo el día jugando a cualquier cuestión medianamente sedentaria (porque yo), y me bañaba cuando era necesario, así que cuando el meme llegaba en la noche me retaba por andar en la calle, y por no bañarme dos veces al día como él. A mí mamá también la molestaba por no bañarse tanto. En mi cabeza siempre pensé que él se bañaba mucho porque se sentía sucio del alma.

En esa época, cuando dibujaba a mi familia, hacía al meme apartado de nosotras, con una raqueta de tenis en una mano y una pelota de tenis en la otra, con lentes caros y cadenas de oro (que se compraba con el sueldo de mi mamá).

Mi mamá, mis hermanas y yo, siempre estábamos de la mano en los dibujos.

Sobre el padre, Historia VI

Esta es, a mi parecer una de las peores historias del meme.

Cuando entré al CCP de mi corazón, nuestra profe jefe, “la Quenita”, que era mi profe favorita, nos dijo que teníamos que cachar que éramos todas las mejores de nuestros colegios y olvidarnos del primer lugar. Fue fuerte, pero bueno.

Por eso, en octavo, me llevé la mansa sorpresa cuando nombró a los 5 primeros lugares y yo era la quinta. Estaba muy feliz porque esa tarde había reunión de apoderados, y mi mamá iba a poder enorgullecerse de mí.

Yo siempre me quedaba durante las reuniones y después me iba con ella a la casa, porque nos quedábamos en grupo de ñoñas jugando o conversando, y porque ya estaba 89% enamorada de la Tumi y ella también se quedaba.

Ese día no llegó mi mamá en su bicicleta. Llegó mi hermana mayor, y me dijo “mamá está presa”, sólo que no era un chiste cochino. Era la verdad.

Mi mamá no pudo ir a esa reunión porque el meme tenía una pyme con su rut, y cuenta corriente con su rut, y hacía cheques a los que después les daba orden de no pago, así que la llevaron presa por giro doloso de cheques.

Cuando mi hermana me dijo, quedé en shock. Y como tonta le pedí que entrara a la reunión igual, para que alguien supiera lo de mi lugar. Después de que entró, pasé toda la tarde llorando. Harto tiempo después, mi mamá me contó que ella también estuvo llorando, toda esa larga noche en la cárcel.

De todas las cosas peores del meme, esta es la que más me duele.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre el padre, Historia VII

Cuando todavía vivíamos en Maipú fue cuando mi mamá supo por primera vez que el meme la engañaba. Le contó el ex de la polola del meme, el que después murió de cáncer de pena.

Ese día, cuando el meme llegó a la casa no pudo enojarse con mi mamá porque no había comido (siempre hacía mansos escándalos, como si ella no hubiese estado trabajando todo el día), porque mi mamá no estaba. Ese día mi mamá trató de ser mujer empoderada y de no hacerle la vida tan fácil, y se fue de la casa. Por suerte, una colega la convenció de que no podía dejarnos con él, porque nos quería y ya nos había criado buenas cabras, y él no nos merecía, así que volvió luego, y lo echó unos pocos días.

Ese fue un tiempo terrible para mi mamá. Se sentía mil traicionada y no podía parar de llorar y cantar anagabriel. Fue un tiempo terrible para todas, pero todas lidiamos con eso distinto. Mi hermana mayor, la Clau, se dedicó al alcohol con sus amigas del colegio, y estuvo bien anoréxica un tiempo. Mi hermana de al medio, la Dani, lloró caleta, y después de una rato no sabía si odiaba más al meme o a mi mamá, por dejar que el meme la hiciera sufrir así. Para mí fue mucho menos terrible porque era chica, onda 8 años con suerte, así que me quedaba con mi mamá, le hacía cariño y le decía que no llorara, que yo iba a dormir con ella para que no durmiera solita...

Pa variar, mi abuela Maiga estuvo siempre con nosotras porque, como siempre le dijo a mi mamá, ella sabía el hijo que tenía, y siempre iba a estar de su lado, y de nuestro lado.

Después el meme volvió a la casa, y volvió a ser el meme de siempre.

Tiempo después mi mamá me contó que en esa época en que el meme la engañaba (por lo menos cuando ella supo), era la época en que ella recién había empezado a disfrutar el sexo. Pero eso tiene otra historia de la mano.

Sobre el padre, Historia VIII

Por lo general, cuando la gente sabía que el meme era totalmente lacho, me decían que era un pésimo marido (el peor del Mundo Mundial), pero que al menos era buen papá.

Yo difiero.

El modelo de paternidad del meme, al menos con las hijas de mi mamá, era buscarnos un defecto a todas y repetirlo hasta el cansancio. La Clau, mi hermana mayor era la potona. Por suerte mi mamá la convenció de que eso no era malo, y creció aparentemente más segura. La Dani, mi hermana de al medio, era la orejona. Sus orejas eran muy mega normales, y de hecho las tiene igual que yo, pero el meme la convenció de que eran grandes y la dejó insegura forever. Yo, la menor, era la cabezona. Por suerte nunca me importó mucho ser cabezona, porque soy guatona y eso para mí era peor, así que tenía peores cosas de qué preocuparme.

Además de insegurizarnos con lo físico, el meme nos disminuía todos los logros. Todo era insignificante, y, de hecho, cuando entré a Deresho en la UdeShile, me dijo que “cualquier huevón podía hacer eso”. Claro, él sólo salió de cuarto medio porque le consiguieron un diploma en el Liceo de mi mamá, pero eso es otra cosa. A mis hermanas también las disminuía así. A la Clau la convenció de que no era inteligente. A la Dani de que era pesada, en parte porque cuando le sacaba la chucha, la Dani le gritaba que no le dolía.

De todo eso se salvó el niño Lucía-no, porque el meme nunca estuvo en su vida y se escondió para no pagarle pensión.

El meme no nos dejaba jugar, hacer ruido ni ser felices. Las pocas veces que jugamos juntas nos hizo callar a gritos (si es que no nos pegó). Ojalá no sea así con el hijo guagua que tiene ahora con su prima del sur.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre el padre, Historia IX

Yo divorcié a mis padres.

Lo primero que hice, cuando aprendí algo útil de derecho, fue separarlos de bienes, porque no quería que las pocas cosas de mi mamá fueran de los otros miles de hijos del meme.

Después de eso, el meme le pidió a mi mamá que pidiera un crédito, y mi mamá trató, pero no se lo dieron porque estaba casada con él, que era un gran deudor. En esa época, el meme ya no usaba el rut de mi mamá para sus memecosas, porque ya no le daban nada con ese rut, y ya no podía usar el de mi hermana mayor, porque ella tenía pololo que, como era persona normal y decente, encontraba raro que su polola tuviera deudas por culpa del meme. El hecho es que el meme usó su rut hasta que ya no podía más, y después le lloró por el crédito a mi mamá.

Con esa información, mi mamá me pidió que los divorciara para poder pedir el crédito. Mi mamá, que lloró cuando firmó la separación de bienes en la Notaría, lloró aún más después del divorcio, pero habían hablado de que era sólo formal, para poder pedir el crédito, aunque el meme se la vende a “la Anita” con que él le pidió el divorcio a mi mamá.

El hecho es que a mi mamá le dieron el crédito, y el meme lo usó para arreglar la casa de Pemuco que se había comprado mi abuela Maiga (con el sudor de su frente), y hacer un almacén, donde aprovechó de darle trabajo a su prima, que necesitaba trabajar.

Hasta el día de hoy, el meme vive con su prima/polola en la casa de mi abuela, que murió bajo sus negligentes cuidados, con su guagua de un año, y dejando que su prima trabaje en el almacén que construyó con la plata de mi mamá (a la que nunca le pagó el crédito), porque tal como dicen en Pemuco, el meme siempre va a ser “el mantenido de las mujeres”.

Sobre el padre, Historia X

Después de Maipú nos fuimos a vivir a Lo Padro. Vivíamos en una casa maravillosa, de la que tengo mil recuerdos románticos de Tumi, y que tenía el manso closet (¿mansa coincidencia, o no?).

Cuando estuvimos allá pasaron hartas cosas, algunas que olvidé al toque, como una vez que parece que el meme llevó a una polola a la casa mientras yo estaba ahí, y otras que nunca voy a olvidar, como el periodo en que el Matosito, primogénito de “la Anita”, vivió con nosotras, y otras que perduraron, como el Felipón, el papá de mis sobrinos.

Además, la casa en que vivíamos nos la arrendaba una señora muy tierni, que vivía al frente, y que además nos arrendó una casa en Maitencillo donde pasé las mejores vacaciones de la infancia, obvio que sin el meme, que se quedó en Santiago a “trabajar”, o sea a pololear.

Un día x, como en octubre, después de que ya nos habían cortado mil veces el agua, la luz, el teléfono y el cable al que estábamos colgados, la señora muy tierni nos pidió la casa de vuelta. Resulta que el meme no le pagaba el arriendo desde hace mil meses, y de hecho no le había pagado ni la casa de Maitencillo, así que, nos perdonó la deuda, pero nos pidió que nos fuéramos rápido. Ahí, y recién ahí, mi mamá cachó que su sueldo, que le pasaba todos los meses al meme para pagar las cosas, había sido gastado en cualquier otra cuestión.

Así que empezamos a guardar nuestros cachureos en cajas de lo que encontráramos y, como era día de semana, mi mamá me dijo que me llevara mis cosas favoritas al colegio, para que no se perdieran ni se rompieran.

Y así partí ese día al CCP, en segundo medio, con una bolsa con mis fotos con las niñas, mi libro de RomeoyJulieta, y seguramente algo relacionado con la Tumi.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre el padre, Historia XI

Quando vivíamos en Santiago Centro, el meme me caía bien. Como hermano loquillo que era, fue nuestra mejor época, en parte porque los dos éramos igual de fomes, onda, humor más gil ever.

En esa época, como el CCP estaba cerca, pero no caminable, el meme me iba a dejar todas las mañanas, así que llegaba mega temprano a puro estar con la Tumi, que vivía en Querricura, y tenía que madrugar para llegar al CCP. Después, cuando entré a la U, me siguió llevando, así que recuerdo con demasiado cariño al “tigre”, el daewoo éspero del meme, que siempre quedaba en pana de corriente y yo tenía que empujar mientras el meme manejaba (muy meme).

En esa época, parece que la polola del meme era una vecina, lamargarita. Lamargarita era una señora muy flaca, divorciada de un ex maltratador, y tenía dos hijos. Lamargarita tenía muy buena situación económica, porque de hecho era ama de casa, y no sé cómo le alcanzaba para vivir bien.

De a poco, con mis hermanas empezamos a cachar weás raras con el meme y lamargarita. Un día se me quedaron las llaves y no había nadie, así que lamargarita me invitó a almorzar a su casa, porque sus hijos ni comían. Me dio unos ravioles con salsa boloñesa, con coca light, y de postre unos de esos dulces agua de piedra, que en mi casa eran como oro. Otra vez, me mandó un regalo de cumpleaños con el meme, y eso, para mí, era la señal más clara de que era polola del meme, porque no era la primera vez que me pasaba en la vida. Al final, mi hermana de al medio, la Dani, encontró unos correos raros de gusanitopuntocom (muy maduros), y ahí nos convencimos.

Quando fue más obvio, fue cuando, tiempo después, lamargarita y el meme dejaron de hablar, porque parece que el meme hizo la gran meme, y le pidió plata que no devolvió. Parece que así terminan todas las “historias de amor” del meme.

Sobre el padre, Historia XII

Las historias más decentes del meme se relacionan con mi relación con la Tumi. Claro, después las arruinó todas posteando en Emol.

Yo nunca dije nada en mi casa, pero nos sacaron del closet muy piolamente, y en canon, como pasaba todo en mi familia: primero mi mamá, preguntándonos si nos íbamos a casar durante el almuerzo, donde también estaba la Clau, mi hermana mayor; segunda la Dani, mi hermana de al medio, un día que llegó borracha y feliz, y me dijo que me amaba y mil cosas tiernis; y al final el meme, que me dijo que el poto era de cada uno.

En general, en mi casa siempre han sido bien progres, y yo creo que mi mamá es la mayor razón de eso, porque la señora siempre ha sido terriblemente moderna, y de hecho era la encargada de educación sexual en su Liceo.

El hecho es que eventualmente ya todos sabían, y estaban muy relajados, así que cuando la Tumi tuvo problemas en su casa (en parte por mi culpa), el meme me dijo que mejor se fuera a vivir con nosotros.

Y así vivimos todos juntos, y alcanzamos a cuidar a la Maiga, que tuvo un accidente muy weón y se fracturó la cadera, y después fue dejando de ser la Maiga de a poco.

Vivimos ahí hasta que nos fueron entregando nuestros Deptos, primero a la Dani, y después a la Tumi y a mí. Ahí fue cuando se cambiaron de casa. Mi mamá se fue a Estación Central, y el meme se fue al sur, “para cuidar a la Maiga”. Tiempo después, porque mi mamá le preguntó qué onda, recién reconoció que estaba pololeando y viviendo con la hija de su primo del sur en la casa de la Maiga.

Esa fue la época en que el meme publicó en Emol que el matrimonio era entre un hombre y UNA mujer.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Yo no sabía que él sabía que era con una sola mujer, así que, obvio, le contesté en Emol.

Sobre el padre, Historia XIII

Después de que el meme aceptó que vivía en pecado con la hija de su primo del sur, no nos dejaba ir a ver a mi abuela Maiga, que vivía con ellos.

Yo no traté, pero la Clau, mi hermana mayor sí que trató, y siempre le inventaba algo. La Dani, mi hermana de al medio, no tuvo ni la opción, porque había quedado en el Magister y después el Doctorado de las Inglaterra, y andaba toda cool por allá.

Después supimos que no quería que fuéramos porque su-“polola/hija de su primo” estaba embarazada de una guagua con cola de choncho.

El hecho es que eventualmente la Maiga empeoró. Yo creo que fue su alimentación, porque cuando estaba con nosotros mi mamá siempre la tenía bien cuidada por la diabetes, pero cuando el meme la cuidaba no le daba ni comida de puro flojo e idiota, y le gritaba caleta porque la Maiga preguntaba todo el día “¿Quién llegó?”.

La Maiga ya no era muy la Maiga, así que un 27 de febrero, se nos murió.

Con la Clau queríamos puro ir a despedirla, y por suerte el Felipon se rajó y nos arrendó un hotel en Chillán, porque ni pensar en quedarnos con el meme y su polola/sobrina, así que partimos un día temprano, y pasamos muchas horas en el velorio de campo, que era muy tierno porque la gente se quedaba a vivir al lado del ataúd de la Maiga.

Después del funeral, que fue bien bonito porque nos quedamos solos con “la Anita”, su marido y los niños (que están viejotes), escuchando al Elvis y brindando con champaña, muy como la Maiga, el meme invitó a toda la gente a su casa, menos a nosotras.

El meme un día le dijo a mi mamá que yo era una indolente, y que nunca iba a encontrar paz. Tiempo después le dijo que él estaba seguro de que yo no le hablaba porque yo era influenciable y la Tumi me había convencido, porque obvio, ¿qué otra razón podía haber?

Historias de Po

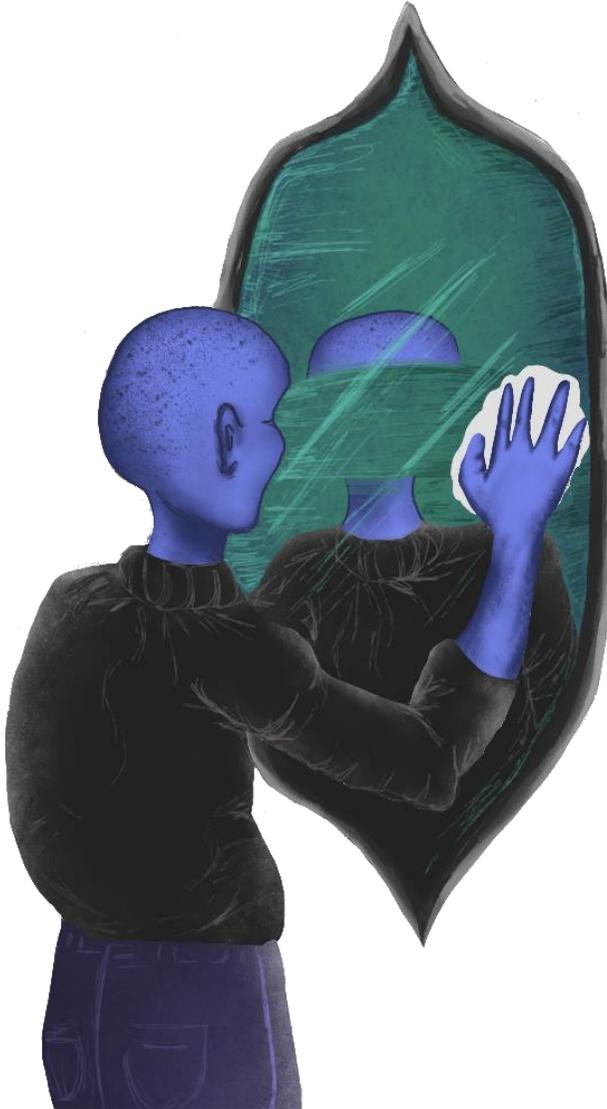
“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

¿Ustedes podrían nombrar una razón???

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

SOBRE EL ABUELO



Sobre el abuelo, Introducción

Las historias del Sony, que era como le decían a mi abuelo, van a ser pocas, pero muy brígidias, así que afirmense.

Mi mamá sabe la genealogía de la mayor parte de la gente de su familia, así que ella me contó que el Sony siempre fue Santiaguino, y vivía en conventillos muy coshinos y apilados. O sea, su familia vivió toda la cuestión social.

Hizo su vida “muy normal”, y se casó con una lola mega linda, hija de inmigrantes vascos (con la B real), que iba a ser pobrezora, pero se casó porque no la dejaban pololear, y yo creo que para no tener que seguir viviendo con su papá y su nueva señora, después de que su mamá murió de cirrosis en la calle. Esa era la historia de base de mi agüeli Lu. Mansa telenovela, ¿o no?.

El hecho es que se conocieron y se casaron, y desde ahí sí que la vida de mi agüeli Lu se fue a la recontra chucha, porque ahí sí que se trataba de suicidar con ganas.

El Sony era bruto, pesao y feo, y además era un gallo muy gigante, o al menos así lo veía yo cuando era cabrachica y le tenía miedo.

Mi agüeli Lu y el Sony tuvieron 5 hijos, porque era la moda de la época: Mi mamá, que también se llamó Lucía y que es pobrezora hasta el fin de los días porque su Corporación Municipal no la deja jubilar, mi tía Nancy, que es mi madrina y enfermera seca (y que se casó con mi tío Carlos que es de los mejores hombres que conozco), mi tío Tabo, que dibuja maravilloso, mi tía Ani, que es una loquilla muy espíritu libre, y mi tío Claudio, que es wenaso pa los negocios.

Los cabros chicos nacieron, crecieron, y algunos siguen viviendo, en Cerro Navia, en lo que mi mamá dice que antes era “Barrancas”, o sea, jugaron con el niño Luchín.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre el abuelo, Historia I

La vida de los brocacochis de Cerro Navia fue pobre pero piola y feliz.

Jugaban a correr y saltar de los techos, de los columpios y de donde se le ocurriera a mi mamá, que era la líder del grupo y siempre ha sido una loquilla saltarina y daredevil. Comían lo que hubiera, y si no salían a buscar ensaladas de yuyo a la calle. Pa que decir que sus opciones nutricionales mega mejoraron con la UP (no la de Pixar).

En algún momento de su vida infantil, mi mamá tuvo que empezar a ayudarle a mi agüeli Lu a cuidar a sus hermanos, porque era la mayor y eran pobres, pero eso no la detuvo para ser relativamente buena alumna, y por lo mismo fue la primera de su familia en entrar a la UdeShile, a estudiar pedagogía en Educación Física, porque seguía siendo una loquilla saltarina y daredevil. Fue la última generación en tener gratuidad, porque después vino el golpe, y en su casa, en que le debían todo a la UP, escondieron y quemaron todo lo que los identificaba como gente de izquierdas.

Mi mamá no salía nunca a carretear, por razones que explicaré más adelante, y recién empezó a conocer más gente en la U, y después en el trabajo, así que cuando conoció al meme, yo creo que no cachaba tanto del mundo, y tenía muchas razones para querer confiar en cualquier gil pa salir de su casa. Porque en esa época la vida era muy así parece, y la gente puro que salía de la casa casándose.

El hecho es que recién cuando pudo salir de la casa, mi mamá se liberó un poquito, y fue persona normal casada que podía no vivir con él (a falta de una mejor palabra) enfermo de culiao del Sony.

El Sony, es todo lo malo que se puedan imaginar, y más.

Pa más remate, el Sony es el único wea de mi familia que iba todos los domingos a la iglesia...Quizá ahí se sentía comprendido #MansoSpoiler.

Sobre el abuelo, Historia II

¿Se acuerdan que les conté que el Sony era enfermo de culiao². Bueno, en las próximas historias espero poder resumir todo lo enfermo de culiao que era, aunque yo no sé ni la mitad de los hechos porque soy demasiado cobarde para preguntarle todo a mi mamá.

Si quieren saber más, escríbanle a mi mamá pa obligarla a hacer el libro de su vida porque a mí no me hace caso. La Dani, mi hermana de al medio, también los puede ayudar porque ella sí se atrevió a preguntarle.

El enfermo de culiao del Sony empezó a abusar de mi mamá como a los 7 años.

Desde siempre le dijo que si ella no se dejaba iba a hacer lo mismo con sus hermanas chicas, o le iba a pegar a su mamá, y como mi mamá tiene complejo de súper heroína, porque cuando chica era “fortachín que toma milo”, dejó que la toqueteara y se manfinflara en frente de ella para salvar a las mujeres de su familia.

A mí mamá nunca le llegó la regla por primera vez, porque una manfinfla del Sony la embarazó (ojo cabras, esto puede pasar). Después de eso, como “Sony racional”, pasó a violarla (que era lo único que no había hecho), porque total ya había quedado embarazada.

La primera wawa de mi mamá, que parió cuando tenía 11 años, nació muerta, y según yo, negra (o sea muerta hace rato). Mi mamá dice que ella le dijo a su mamá quien había sido, pero no sé qué weá pasaba por la cabeza de mi agüeli Lu. Sé que se trató separar y volver a vivir con su papá y que no la dejaron, y que trató de suicidarse millones de veces, pero no entiendo por qué no trató de matar al Sony, que según yo es la solución más práctica, y lo que habría hecho la Maiga (la mamá del meme).

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Después de ese primer parto fallido, el Sony siguió haciendo weas de enfermo culiao, y llevaba a mi mamá a abortar, tan seguido como yo como fideos.

Mi mamá pudo haber muerto mil veces en la clandestinidad a la que la forzaba el Sony.

A esa altura, ir a abortar era el típico paseo de padre e hija.

Sobre el abuelo, Historia III

El hecho es que el Sony no paró ahí.

Después de un tiempo mi mamá se enteró de que sus súper poderes habían sido usados en vano, porque el enfermo culiao del Sony le hizo las mismas weás enfermas de culías a mis tías, aunque parece que mi tía Nancy lo paró rápido. Aparte, le siguió pegando a mi agüeli Lu, que seguía tratando de suicidarse sin éxito.

Pa qué explicar que para mi mamá eventualmente era un trámite.

Pa qué explicar también que por eso no disfrutó el sexo con el meme, como hasta los 45 años, que más encima es cuando se enteró que la engañaba.

No sé en qué momento, mi mamá, ya casada, le contó al meme lo del Sony, y el meme, en un acto de valentía que nunca nadie más le vio (porque si el meme hubiese sido un personaje de Harry Potter, habría sido Peter Pettigrew), fue a contarle a toda la familia de mi mamá.

Pa qué explicar que mis tíos se hicieron los giles porque total a ellos no les había pasado, y que mi agüeli Lu ni sé si habló.

El hecho es que desde ese día mi mamá y el meme no volvieron a ir a la casa del Sony, como hasta la época en que yo nací, y estaban en la calle. Ahí recién mis hermanas, que tenían 5 y 7 años, conocieron a sus abuelos, y la Clau, mi hermana mayor, dejó de creer que su abuelo era un mono, aunque, igual sí, sin ánimo de ofender a los monos.

Desde esa época, y quizá antes, mi mamá empezó a enseñarnos educación sexual, porque, como pueden imaginar, era un tema que le importaba mucho. Nos enseñó todo lo más básico del sexo, nos enseñó sobre nuestros cuerpos y los del resto, y nos enseñó que el acto sessual siempre tenía que ser voluntario, y que si no teníamos ganas no se hacía no más.

Mi mamá, siempre súper heroína, nos educó sobre consentimiento y responsabilidad desde que tengo memoria.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre el abuelo, Historia IV

Después de que volvimos a la familia de mi mamá, todas sabíamos que teníamos que andar con cuidado con el Sony.

Yo tenía como 4 años la primera vez que recuerdo que me dijeron que no lo dejara darme un beso en la boca (que en mi familia nuclear es, hasta el día de hoy, lo más normal del mundo), y recuerdo haber tenido que correrle la cara con cuática cuando me saludó.

Me daba ultra miedo ese viejo bruto, feo y gigante, al que mis primos le decían tata.

Ese miedo, me protegió.

Años después, ya ni recuerdo cuando, una de mis primas fue a terapia y habló por primera vez de todo lo que le hizo el Sony cuando era mega chica. Ahí, su familia dejó de hablar con el viejo, que era tan enfermo de culiao que se atrevió a decir que mi prima lo buscaba, así que no fue su culpa.

Yo nunca me he atrevido a preguntarle detalles a mi prima, en parte por respeto a su proceso, pero cuando estaba en la U tomé un curso de Delitos Sexuales, y le dije a mi mamá que todavía podíamos querellarnos contra el Sony por mi prima, porque por mi mamá y mis tías ya habían prescrito todas las weás (¿IMPRESCRIPTIBILIDAD DE LOS DELITOS SEXUALES POR QUÉ NO FUISTE RETROACTIVA?!). Mi mamá me dijo que tenía que preguntarle a ella, por respeto, y ella no quiso. Entiendo ahora que pasar por eso en un juicio habría sido más traumático incluso. Después supimos que hacía lo mismo desde chico, con sus hermanas, y que era una especie de tradición instaurada por su padre... puros enfermos de culiaos.

El hecho es que el Sony murió de viejo, en un Hospital decente, bien acompañado de mis tíos y mis primos, y sin pagar un día por todo el daño que hizo.

Pa más remate, en una reunión familiar, un primo lloraba que el tata estaba tan solo... Obvio, yo le dejé de hablar a ese primo.

Por si no lo habían notado hasta ahora, soy brígidamente rencorosa y pa más remate, orgullosa de eso.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre el abuelo, Historia V

Mi agüeli Lu fue, durante gran parte de mi infancia, mi abuela favorita.

La Maíga no me quería tanto, porque, como fue penúltima hija, había vivido lo que viven los hijos de al medio, y trataba de regalinear mucho a la Dani, que además que le caía mejor también porque compartían hasta el cumpleaños.

Mi agüeli Lu, en cambio, siempre fue muy amorosa con todos los nietos. Cuando la íbamos a ver nos hacía fiesta, y siempre inventaba un juego de hacer artesanías, que era la weá que más me divertía cuando chica. De más que porque era una actividad muy sedentaria, pero también porque siempre me gustaron las arteRs.

Mi agüeli Lu era físicamente muy parecida a mi mamá y a mí, con la excepción de que era rubia, y toda la vida quiso tener el pelo negro como yo, o al menos eso me decía para hacerme sentir a gusto con mi pelo negro y chuzo.

Más adelante, se fueron a vivir a “Loncuma”, en Quintero, y yo disfrutaba ir a verla y acompañarla a la feria artesanal donde vendía sus artesanías.

Pero todo eso paró cuando fui persona. Eventualmente empecé a cuestionarme la vida de mi mamá, y la responsabilidad de mi agüeli Lu, y, un ejercicio que hago a menudo, entendí que, si yo no podía justificar sus actos, no podía seguirla queriendo tanto.

Ahí dejé de ir a verla.

Después, como vivía en Quintero, murió de causas indeterminadas, porque tenía los pulmones llenos de ZonaDeSacrificio.

Yo fui a su funeral, y lloré, y no saludé al Sony (que seguía vivo).

Después de que el Sony murió, y lo enterraron con ella, no volvía a verla ni allá.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

SOBRE LA MAIGA



Sobre la Maiga, Introducción

La Maiga hermosa era la mamá del meme, la Anita, el Juan Lorenzo y mi tía Carmen.

La Maiga nació en Pemuco, un pueblo muy shico en Chillán, que es más seco que Pueblo Seco y más oculto que Young-Gay (como yo le digo a Yungay). En el Tribunal siempre se reían y decían que yo había inventado Pemuco, pero es real real, y en la época que lo conocí era la capital nacional de la cesantía, cosa que se notaba cuando paseamos por ahí con la Tumi, porque habían curados muy tirados en LA calle a las 3 de la tarde.

Pemuco siempre fue shico, y la Maiga era muy libre, linda y loca pa quedarse allá. No era nah feminista, pero era bien avanzada pa la época.

A la Maiga le pusieron un solo nombre y siempre alegaba por eso, pero decía que con más razón había que saludarla pal santo, porque en el campo era lo único que se celebraba. Por suerte, a mí me pusieron su nombre de segundo, así que no se me olvidaba (tanto).

La Maiga fue la penúltima de una camada como de 13 cabros chicos (¡tanto trabajo, por Zeus!), y como no eran gente de plata, compartía cama con dos hermanas mayores, y plato con una de ellas. Era regalona sí, así que su hermana, con la que compartía plato, a veces le daba su presa de la cazuela para que comiera un poquito más.

La Maiga fue al colegio hasta 3 básico, porque era muy re lejos (como a dos pueblos de distancia) y se aburrió de andar caminando a pata pelá y llegar a lavarse el barro y la lluvia y ponerse zapatos al colegio. También se aburrió de tener que quedarse en la casa de su hermano cuando había temporal, porque su cuñada (la Melania) y él, la hacían dormir a los pies de la cama.

A la Maiga no le gustaba leer, porque le costaba mucho y no la dejaban llevarse los libros del colegio, así que nunca aprendió, aunque mi mamá le quiso enseñar. Una vez el Mati, el hijo mayor de la Anita, le

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

preguntó si le podía leer algo, y ella le dijo que no, porque estaba en inglés y ella no sabía leer en inglés. El Mati la cachó al toque y le preguntó: ¿Y en español, lela?.

Los números, en cambio, siempre fueron lo suyo. De hecho, de toda mi familia, y considerando que nunca ganó mucha plata, la Maiga siempre fue la más ordenada, y hasta se las ingenió para darnos mesada a mis hermanas y a mí.

La Maiga trabajó desde los 13 años, cuidando niños puertas adentro, hasta que las patitas no le dieron más, cuidando perritos puertas adentro, y su único sueño era comprarse una casita en Pemuco, para envejecer ahí.

Sobre la Maiga, Historia I

Hay muchas cosas de la vida de la Maiga que no sé, sobre todo de antes de su llegada a Santiago, pero por suerte mi mamá sabe harto, porque siempre escuchaba todas sus historias con algún bajativo que la Maiga había comprado (la Maiga era tan re buenaza pal copete, como era pal sesso), así que estas historias tienen la colaboración periodística de mi mamá (¡escribe, Mamá!).

La Maiga empezó su sessualidá relativamente joven, porque “cuando llegaron las pildoritas, se acabaron las señoritas”, cuando conoció “al Uribe”, mientras trabajaba en la ciudad. Parece que estaba bien enamorá de él, y tuvo dos hijos, mi tía Carmen y el Juan Lorenzo, que murió antes de cumplir un año. El Uribe no se quiso casar con ella, porque era “del lado pobre de la familia” (asumo entonces que eran familiares, pero esa es la moda de Pemuco), así que eventualmente lo mandó a la rechucha y empezó su vida de Maiga salvaje.

Ahí, la “Irse” (ese era su nombre real), una de sus hermanas mayores, se la llevó a trabajar a Viña, así que tuvo que dejar a mi tía Carmen en el Sur, y vivir trabajando de lunes a lunes en una casa “bien”.

Se aburrió de Viña eso sí, y ahí se vino a trabajar a Santiago, con un Doctor. Entonces conoció al tío Luis Guillermo y le gustó, así que hicieron una wawua cabezona llamada meme. Lo malo fue que la echaron del trabajo por quedar embarazada, pero gracias a eso llegó a la casa de los finolis ingleses socialistas llamados “DreyerStevenson”, que vivían en Ñuñork, y que eran todos bakanos.

Su jefa. La Sra. Eliza, tenía un hijo chico y estaba embarazada también, así que la Maiga le pareció ideal para ayudarla a cuidar a todos esos brocacochis, incluido el meme. La Sra. Eliza era bien bakan parece, y los trataba terribleh bien, pero, por culpa de su bakanidad, el meme creció creyéndose el cuento, quebrándose por donde vivía, y contándole al resto que la Sra. Eliza era su mamá.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre la Maiga, Historia II

El tío Luis Guillermo, el papá del meme, era piola, y le pidió matrimonio hartas veces a la Maiga, pero a ella como que no le gustaba mucho, así que un día aprovechó que al tío se le cayó el meme y lo patió.

El tío Luis Guillermo (que estoy consciente que es mi abuelo, pero nunca le he dicho así, porque es muy joven, y no lo veo mucho), era piola, y con el tiempo dejó de sufrir por la Maiga y se casó y tuvo 4 hijos, el primero de los cuales se llama Luis, igual que el meme XD. Él trató de involucrar al meme con su familia, pero su señora odiaba al meme porque era muy cabro shico mimado que no come porotos con riendas los domingos y cosas así de haber crecido con los DreyerStevenson, donde trabajaba la Maiga. Igual mis tíos son piolas y mantuvieron su relación con el meme, excepto cuando el meme les hacía memecosas, así que por suerte conozco al menos a mis primas de mi edad.

Mientras tanto, en la casa de los DreyerStevenson hacían que el meme, cabro shico mimado que no come porotos con riendas los domingos, comiera en la mesa grande, con los finolis, mientras la Maiga comía en la cocina con la otra nana.

Las amigas más amigas de la Maiga, además de la tía “Irse”, eran la tía Elena, y la tía Dina. La tía Dina era vecina de la casa de los DreyerStevenson, y mamá del lolo baterista de Los Ángeles Negros, y aunque se fue a vivir a Canadá (la real, no la cárcel), siempre la pasaba a ver cuando venía y le mandaba tarjetas de navidad todos los años. La tía Elena la quería caleta. Fue su amigui de juventud, y cuando la fue a ver a nuestra casa, cuando ya estaba postrada por la cadera culiá, nos contó que a ella le encantaba salir a bailar, y que en cambio la Maiga iba a puro darle. Muy Maiga.

En su vida de soltería con hijo, la Maiga siguió pololeando porque era demasiado libre y tenía que “darle cuerda al reloj”. La lata es que, como no tenía con quién dejarlo, llevaba al meme a sus citas, y lo

sentaba adelante en la micro a jugar mientras ella le daba con todo al micrero Andreoli, en la parte de atrás (de la micro). Me imagino mega traumático el evento, pero por suerte no me da niuna pena el meme porque es meme.

Ese micrero, también le pidió matrimonio a la Maiga, y hasta le ofreció reconocer al meme (que hasta 1999 fue hijo natural), pero la Maiga, muy en estilo de Maiga, le dijo que no y lo mandó a volar.

A esa altura, la Maiga era muy wena pal webeo pa andarse matrimoniando, y como era más honesta que la chucha, no iba a casarse y andar webiando por atrás.

Aparte, la Maiga tenía dos lemas: el primero era una descripción de los logros de su vida. Siempre que preguntaban ella decía que lo había logrado “con el sudor de su frente”, mientras subía la mano desde harto más debajo de su frente, hasta su frente. Su otro lema, que le enseñó a mi hermana mayor, la Clau, era, “mijita, si a usted no le gusta algo, usted se viste y se va”.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre la Maiga, Historia III

No sé cuánto después, pero durante su vida de soltera con hijo, que pololeaba hasta que choque el hueso con cuática, la Maiga conoció al tío Bigotes, que fue el amor más amor de su vida.

El problema es que al tío Bigotes la Maiga le gustaba de polola/compañera de carrete no más, y no se quiso casar con ella porque no era virgencita (GIL). Después se casó con una lola virgencita, con la que tuvo un hije (no sé qué es).

Pero a la Maiga le gustaba demasiado el tío Bigote, aunque tampoco tanto para marido porque no estaba ni ahí con casarse y más encima el tío Bigotes no era lo más fiel del mundo mundial (más lo opuesto parece), así que siguieron juntos por temporada, a pesar de la discriminación por mujer con sessualidah y del matrimonio con otra persona y todo el cuento y así nació la Anita. Cuando la Anita nació, el meme iba a cumplir 13 años, y estaba bien viejote, seguramente preparándose para hacer 1ro medio por primera vez o algo así, y ya habían vivido en El Salto, y en Cerrillos, en un departamento que les arrendaban barato unas cuicas amigas de los DreyerStevenson pa que no se notara que tenían departamentos que ni usaban, porque se los podían quitar “los comunistas”.

Ahí ya no cacho mucho, pero sé que mi tía Carmen, que seguía viviendo en el campo, odiaba a la Anita porque era la regalona, así que más se alejaron con la Maiga en esa época.

Mi tía Carmen siguió viviendo en los sures, se casó y tuvo una hija y tres hijos, la Carmen Gloria, el Alex, el Juan y el Marco, pero sobre ellos voy a hablar más en otra historia, porque son los protagonistas de unas vacaciones demasiado bakanes de cuando era chica.

Mientras, acá en los Santiagos, el meme conoció a mi mamá, que era su profesora practicante en el colegio mientras él cursaba 3ro medio por segunda vez, después de haber repetido 1ro y 2do medio (manso partido), se la engrupió llevándole el libro de clases. Muy en su estilo, el meme le dijo que la Sra. Eliza, que era la que iba a sus reuniones de

apoderados, era su tía y no le contó nah que en realidad era la Sra. de la casa donde su mamá era nana. Ya sabemos que esa era sólo una de las cosas que el meme no le contó.

El hecho es que se casaron cuando la Anita tenía como 4 años, así que mi mamá estuvo casi toda la vida de la Anita ahí, ayudando a cuidarla cuando la Maiga estaba trabajando.

Después se murió la Sra. Eliza, y la Maiga no aguantó a la nueva patrona, así que siguió trabajando con su hermano los fines de semana no más, hasta que nació la Clau, mi hermana mayor, y ahí la Maiga empezó a cuidarla y a vivir en Independencia.

Yo me acuerdo de haber conocido apenas al tío Bigotes, ya en Independencia, pero mis hermanas pasaron harto rato con él, y de hecho él era el que le ponía el chupete en vinito a la Clau, mi hermana mayor. No era su culpa que la Clau le pasara el chupete a cada rato pa que le dieran más eso sí.

Eventualmente, cuando la Ana era adolescente y yo ya había nacido, murió el tío Bigotes. Para la Maiga fue horrible, y a pesar de que era buenaza pa darle y pa bailar, no volvió a tener pololo después de eso.

Siguió viviendo con la Anita, y trabajando en una fábrica que estaba literal al lado de su casa/conventillo/pasaje con reja de Independencia, hasta que la fábrica cerró y la Anita se casó.

Después vivió con la Anita y el Rubén, el marido de la Anita por un tiempo.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre la Maiga, Historia IV

La Anita (que definitivamente no va a leer esto porque se indignó con lo que escribí de #sumadre, “porque no me corresponde”, como si no fuera nah mi abuela), también tuvo una juventud loquilla. Salió con futbolistas colocolinos (de más que sólo uno, pero me gusta el plural), y hasta con don Claudio de Lucybell, pero se enamoró del Rubén, que era un cabro de familia pobre como ella, pero más emprendedor que la chucha.

Una vez, cuando yo estaba chica y ellos lolos, estaban esperando para cruzar la calle y un auto se subió a la vereda y les pasó por encima. Por suerte quedaron vivos, y casi sin lesiones importantes, pero fue un momento bien brígido y difícil para toda la familia.

Después por suerte ya estuvieron bien, y el Rubén compró una casa en Maipú alto (Pajaritos), y se fueron a vivir allá con la Maiga, que seguía trabajando cuidando perritos y casas.

A la Anita le costó caleta quedar embarazada, y al principio era todo pura esperanza y llanto, pero eventualmente llegó el Mati, seguido del Fernandito (que era el nombre del tío Bigotes), el Simón (que se llamó así por la Simone, nuestra perri, o quizá no, pero me gusta creer que sí), la Coni (¡que por fin fue una hija!) y el Vicente (que es un wawuo con TEA, que les ha mega cambiado la vida). No sé si es porque les costó mucho tener wawuas, pero el hecho es que les quedó gustando la cuestión, así que tienen 5 hijos. Por suerte, como el Rubén es terribleh emprendedor, y la Anita es bien busquilla, pueden darles todo lo que necesiten.

Después de un tiempo, cuando los primeros 3 hijos de la Anita estaban más grandes, y la Maiga ya hasta había vivido un tiempo con nosotras, la libre de la Maiga decidió que era tiempo de jubilarse, comprar su casa en Pemuco junto con la “Irse”, e irse.

Y así, la Maiga se fue a los sures, a vivir en su casita, con sus árboles frutales, sus plantitas, sus gallinas, y sus vecinos, los chanchos.

Creo que lo alcanzó a disfrutar todo, y sentirse tranquila porque ya no tenía que preocuparse por todos nosotros, y podía flojear y tejer y tomar con su hermana, comiendo hasta de platos distintos: todo un lujo.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre la Maiga, Historia V

En algún momento de mi vida, antes de que la conociera (o pudiera acordarme de conocerla), y antes de que cumpliera 10 años, se murió mi tía Carmen.

Yo no me acuerdo de ese momento, pero pa la Maiga fue terrible.

Harto tiempo después, la Maiga se fue de vacaciones a Los Ángeles, para aprovechar de pasar las vacaciones con sus nietos, y su primer bisnieto, el hijo de la Carmen Gloria, que se llama Michael. Yo, obvio, me colé.

La casa de mis primos es uno de mis mejores recuerdos de infancia. Yo solía pasar las vacaciones en Jahuel, San Felipe, con mi mamá, pero el campo donde vivían mis primos era aún más campo.

Así llegamos allá, a una localidad que ni sé cómo se llama de Los Ángeles, a quedarnos con mis primos la Carmen Gloria, el Juan y el Marco, y mi sobrino el Michael. Mi primo Álex no estaba, porque estaba trabajando en la ciudad.

Recuerdo algunas cosas hermosas; como sacar uvas y porotos y tomates de las matas, ir a buscar leche y moras; otras cosas terribles relacionadas con animalitos que por mí no habría visto, y con lo que sufría el pobre Marco teniendo que cuidar al Michael; pero mi mejor recuerdo fue cuando el Álex llegó de la ciudad: el Marco (que tenía mi edad) pudo volver a ser niño y aprovechamos de ir a bañarnos al río.

El río pasaba por el lado, literalmente el lado de la casa, pero lo bakan era irse corriendo a pata pelá por el camino hasta el puente, tirarse de ahí, y llegar a la casa con el río. Era el mejor juego de la vida, y más encima me cuidaban mucho en las partes profundas. En una de esas, jugando a tirarnos piqueros, el pobre Álex se rompió un tímpano, y se tuvo que ir a la ciudad.

Ese verano dormí todos los días con la Maiga, que roncaba como ella sola, y que en esa época era gordita, así que dormía pegada en el palo del catre para no caerme encima de ella. Mejores vacaciones igual.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre la Maiga, Historia VI

Una vez fuimos a Pemuco por el funeral de la tía Irse. La Maiga estaba demasiado triste, y más encima andaba toda saltona porque poco antes había salido de la cárcel un sobrino que mató (really mató) a Samuelito, su propio primo, y único hijo de la tía Irse. Lo mató porque era enano/gentepequeña, y el otro gil estaba seguro que era un duende y tenía una olla de oro... #truehistory.

Después de la muerte de la tía, cuando la Maiga llevaba un tiempo viviendo sola en Pemuco, un día muy X, llamaron a su puerta. La Maiga, muy Maiga llena de bolsos y cachureos, estaba encarametiada en un estante, así que se bajó de la escalera y caminó a la puerta. Cuando iba llegando, ya caminando en el suelo liso, se cayó y se fracturó la cadera.

No sé cuánto rato después la llegó a ayudar un primo del meme, y se la llevaron al Hospital de Chillán. Allá la tuvieron que operar, pero después de unos días cachamos que la Maiga ya no se acordaba de quiénes éramos, tenía escaras en el cuerpo y no mejoraba, así que nos la trajimos a Santiago, a la Posta Central (que ahora tiene un nombre menos posta central y está tirribleh moderna).

En la posta hicieron de todo pa mejorar las escaras, y cacharon que tenía la cadera luxada porque HospitaldeChillán, así que no había mucho que hacer.

Ese año nuevo, después del abrazo, nos fuimos a la posta y pasamos un rato con la Maiga.

Poco después, llegó a vivir con nosotros, en un catre clínico que arrendó la Anita, y que pusimos en el living de la casa.

La que más la cuidó, por lejos, fue mi mamá, y fue a la primera que olvidó. Cuando la veía le decía Melania (que era el nombre de su cuñada, donde la hacían dormir a los pies), y le preguntaba por su hermano y puras cosas de cuando la Maiga tenía 7 años. Al resto nos fue olvidando igual, de a poco.

Cuando la Dani, mi hermana del medio, estuvo en Chile, se quedó con ella, y le pasaba revistas o tejidos para que se entretuviera, y la Maiga regresaba a ratos y se acordaba de nosotras de niñas. El resto del tiempo se iba lejos a la infancia, y veía perros que había que sacar, y pedía que cerraran puertas inexistentes, y preguntaba ¿Quién llegó?

Hasta el día en que se fue a Pemuco, a morir, en la casa que tanto había querido tener, y que ahora era de su hijo, la sobrina de su hijo, y la wawua de los dos.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Sobre la Maiga, Historia VII

La Maiga era bakana, pero igual tenía cosas malas, y aunque yo creo que eran mega importantes, eran muy pocas.

La Maiga, que siempre fue pobre, y que trabajó en lugares finos, tuvo que hacer las filas por los jefes de sus trabajos finos durante la UP, así que, fue siempre facha.

Era tan re facha, que la única vez que pelié con ella fue por eso, y hasta hice el escándalo de botar la silla de la que recién me había parado antes de irme de la cocina. Después, por suerte se me pasó, y decidí que, aunque era facha era de los mejores modelos que tenía de persona, así que pico con eso.

Además, tenía sus salidas machistas, como el concepto de “casarse bien” y obvio, aunque no eran cosas malas, al menos para mí eran tristes, como el hecho de que yo no era su “Princesa”, porque esa era la Dani, mi hermana de al medio, y tampoco era su “oro purito”, porque esa era la Clau, mi hermana mayor, y menos su “Reina”, porque esa era la Cony, mi prima chica. Básicamente era la única sin calificativo regalón, pero es cierto que mis hermanas vivieron con ella cuando chicas y yo sólo viví con ella cuando adolescencia brígida.

Tenía cosas chistosas también, que eran chistosas-tiernas, y con las que todavía la recordamos, como todas las palabras que decía raro, que no voy a alcanzar a escribir aquí, pero algunas de las cuales eran: Sanhueza (frambuesa), Américo Despucio (Américo Vespucio), Barbanzos (garbanzos), Golumpio (columpio), Pagre (padre), Magre (madre), Mudre (mugre), Cirgüelas (ciruelas), Dificio (edificio), entre otras.

También tenía problemas para conjugar verbos, así que siempre decía cosas como “yo siempre he hecho muy trabajadora”. Y era verdad, porque lola más trabajadora no he conocido nunca.

La Tumi piensa que quizá la Maiga tuvo TEL cuando chica, y por eso le costaba tanto lenguaje, pero como en esa época no se trataban esas cosas, creció así.

Aparte, la Maiga siempre fue media sorda, y tenía N problemas de equilibrio, así que se pasaba cayendo toda la vida (siempre en falda, con medias y zapatos).

La Maiga siempre estuvo orgullosa de su estado civil, muy adelantado para la época, y pasaba todo el tiempo corrigiendo a la gente cuando le decían Señora, diciéndoles bien lento y bien erguida que ella era “See-ño-ri-ta”.

La Maiga era Señorita, Buena pal copete, Buena pal sesso, y de las madres más esforzadas y trabajadoras que he conocido. Y era capaz de reconocer esas cosas en el resto, por lo mismo, estoy segura que amaba caleta a mi mamá.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

SOBRE TI, MUMA



Sobre ti, Muma, Introducción

Nacistes en una familia recién conformada, entre un enfermo de culiao y una mujer muy linda y muuuy depresiva.

De él heredaste malos recuerdos, malas experiencias, abusos. Yo heredé el trauma intergeneracional.

De ella heredaste la hermosura, la tristeza que no puedes explicar a ratos, la costumbre de callarte las penas y de tratar de no expresar la rabia, hasta que explotas. Yo te copié todas esas cosas a ti.

Tu infancia, según me has contado, fue tranquila.

Muy de casa pobre de barrio antiguo, primero en Lo Prado y después en Cerro Navia, en que todo tu mundo era tu familia, tus hermanos (la Nancy, el Tabo, la Ani y el Claudio, de los que hablé en las historias “Sobre el abuelo”), los vecinos y los miles de primos que a lo más podías visitar, tan lejos como en Peñaflor. Ni soñar con otros países, ¿cierto? En esa época a lo más podías esperar las cartas de los primos de Bilbao Bizkaia, o de Barcelona, que como dos veces en la vida vinieron a conocer \$hile, a los que seguro fuiste a ver a la casa de los tíos pudientes de la familia, en Melipilla.

Siempre celebraban los cumpleaños y los santos en familia eso sí, y puta que eran una familia grande. Por lo mismo, las cosas que más disfrutabas cuando chica eran esas reuniones familiares ampliadas, y las vacaciones ampliadas, todas felices y casi libres de abuso, ¿qué más se puede pedir?

Siempre fuiste inquieta, loquilla y daredevil. Siempre fuiste media popular entre los tuyos, también. Tanto así que te apañaban en todos los juegos peligrosos que inventabas, como caminar por los techos y tirarse de ahí mismo con paraguas.

Siempre fuiste linda, también, pero cero coqueta. Muy tímida en esas cosas quizá, o quizá no pudiste desarrollar esa faceta porque te coartaron toda la infancia. ¡Si lo más parecido que tuviste a un interés

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

romántico de chica fue tu primo!, ¡y eso que no eras ni UDI ni de Pemuco!, que ahora que lo pienso, son básicamente lo mismo.

El hecho es que creciste ahí, en los barrios pobres, con felicidad de niño chico que come lo que haya y no se preocupa por plata. Con felicidad de niño chico pobre, viviendo en un país en que empezaban a redistribuir las riquezas, de forma que al menos tenían leche asegurada, y que las raciones que recibían con sus tarjetas eran lejos más de lo que podrían haber comprado en el \$hile de ahora. De niño pobre que se inventa todos los juegos en la calle y conoce pocazo de los alrededores de su comuna. Apuesto que ni sabías que \$hile, incluso en sus épocas más socialistas, era más distinto que la xuxa para los que nacieron bien.

Y parece que la plata no era tema para ustedes en esa época, ¿cierto?

Tenían tantas otras cosas que pensar, en todo caso.

Sobre ti, Muma, Historia I

Siempre fuiste inquieta.

Disfrutabas tanto ir a tu escolita de la vuelta de la casa, que llorabas los sábados y domingos, sin entender por qué no podías estar allá.

Llegaste a ser regalona del profe, que te sentaba cerca, separada del resto de los niños, para que no se te pegaran los piojos y ni siquiera te dejaba hacer la fila en la que los revisaban y les lavaban la cabeza. Esas diferencias siempre te hacían llorar. ¿Eso debe haber sido un germen de concepto de justicia, o no?

Después te cambiaron a una escuela de niñas; la Escuela Inglaterra, Número 139 de Quinta Normal.

Entiendo que eras buena alumna, y por lo loquilla siempre destacaste en deportes y baile. Entiendo también que te costaba volver a clases después de recreo porque siempre había alguna baranda por la que tirarte, o un terreno perfecto para hacer la rueda y la invertida, o un Naranjo o un Jacarandá sobre el cual encarametiarte. ¡Hasta te colgabas de la reja del segundo piso para dejarte caer al primero! Siempre tan daredevil, Mu.

Lo malo de todo eso es que llegabas siempre tarde a la sala, y como se reían de ti - porque cuando uno es chico siempre le enseñan con pequeñas humillaciones, como que el resto del curso te cantara “atrasada, nariz colorada” -, dejaste de entrar a clases de una, hasta que llamaron a tu mamá, que dijo que era su culpa que no supieras que tenías que llegar temprano. Supongo que esas eran las pequeñas cosas que te hacen quererla hasta el día de hoy. Tú nunca habrías hecho eso conmigo, Mu. Tú me enseñaste desde siempre, además de ese tipo de obligaciones, que tenía que hacerme responsable de mis actos y mis decisiones.

Igual eras buena alumna y tenías buena memoria, así que cuando tuvieron que aprenderse el himno de Inglaterra, para recibir a la Reina (la Real Reina de Inglaterra, que vino \$hile y no pudo evitar pasar a

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

una escuelita pobre de Quinta Normal), tuviste que ir toda arregladita a cantar el *GoodSaveTheQueen*. Casi te cagaste eso sí, ¿o no?, yo me habría cagado seguro.

Después empezó la vida liceana, que llegó de la mano de tus resultados en la prueba nacional, según la cual tenías que estudiar peluquería o diseño de vestuario.

¿Te imaginas, Mu? Yo no te imagino en nada de eso. Tú misma siempre dijiste que no habías desarrollado habilidades manuales, porque cuando chica comparabas tus dibujos con los de tu mamá, y te negabas a dibujar porque creías que dibujabas feo. ¿Te acuerdas lo que me decías a mí cuando era chica y hacía lo mismo, Mu? Que mientras más práctica tuviera, mis dibujos iban a ser mejores, así que no podías hacerlos tú, porque yo tenía que aprender.

El hecho es que tú querías ser matrona. Y ahora que lo pienso, las matronas deben haber tenido mansa influencia en tu vida desde esos años.

Así que, en contra de los resultados de esa prueba (que me da cero confianza y que seguro sólo mostraba tus opciones de familia de origen pobre), tu mamá buscó otro liceo en que pudieras estudiar para preparar la prueba para entrar a la UdeShile. En ese liceo fuiste de las mejores.

Entrar a la UdeShile fue más difícil eso sí, y no pudiste estudiar para ser matrona, así que obligá a ser profesora de educación física, para seguir daredeviliando. Entraste así, en una de las últimas generaciones antes de golpe. En una de las últimas generaciones con verdadera gratuidad. Y siempre siempre, en todo lo que haces, has sido profesora.

Sobre ti, Muma, Historia II

A veces las casas nos marcan, ¿cierto, Mu? Por lo menos yo recuerdo la mayoría de nuestros cambios de casa, sobre todo porque siempre eran culpa del meme. Pero el tuyo, encuentro que fue demasiado determinante.

Me contaste que cuando naciste vivían en Lo Prado, al lado de la casa de los papás de tu padre, el Sony enfermo de culiao.

Por lo que te contó tu mamá, su desesperación por salir de ahí empezó porque su suegra se metía en todo, y siempre las culpaba a ustedes porque se le perdían los cubiertos y puras cosas así terriblemente relevantes... tu mamá siempre le decía que seguro había sido tu tío Mauricio, que tuvo meningitis a los 4 años, y después ya no tuvo desarrollo cerebral, sino sólo físico, así que era una wawua gigante. Tu abuela no estaba ni ahí, parece, o quizá para ella era más fácil seguir culpándolas a ustedes. Quién sabe si en realidad quería que su hijo, tu padre, se fuera luego de ahí.

Ahora que lo pienso, sabiendo las cosas que le hacía al resto de su familia, no sería tan raro que no lo quisieran viviendo al lado, ¿cierto?

Además, recuerdas que tu abuelo, el papá del Sony enfermo de culiao no era nah una santa paloma. De hecho, tenía un “juego” súper culiao, en que cada vez que sus nietas pasaban por delante de él, les levantaba la falda “jugando a ver si andaban con calzones”. Era tan incómodo, que tú siempre tratabas de evitarlo.

Ahora sabemos también que tu abuelo fue el que le enseñó todo a su hijo, empezando con sus hermanas.

Por lo mismo, no estás segura de que lo que les contó tu mamá haya sido la razón para salir de ahí, porque según me contaste, esos años, cuando todavía no tenías ni 9 años, tu mamá trató de suicidarse varias veces. Tomaba mil pastillas hasta quedar botada, y cuando la encontrabas tenías que salir corriendo a pedirle a una vecina amiga que llamara a la ambulancia. Después la veían irse al hospital, tú, y tus

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

4 hermanos menores, mientras lloraban pensando en la vida sin su mamita.

El hecho es que tu mamá, que no podía seguir viviendo ahí, ni seguir intentando suicidarse sin éxito, postuló para tener una casa de “la corvi”, que según Wikipedia (que lo sabe todo) era la Corporación de la Vivienda de la época, y eventualmente se la pasaron. Ahí se fueron a vivir a “Los Retamos”, en Cerro Navia.

Las cosas no mejoraron para ti en todo caso, Mu. En realidad, empeoraron, porque ahí empezó todo el calvario.

Las historias que vienen ahora, son una ampliación de lo que les conté en las Historias “Sobre el abuelo”, el Sony, enfermo de culiao.

Sobre ti, Muma, Historia III

Tu vía crucis, Mu, empezó cuando llegaron a Los Retamos, o al menos desde ahí lo recuerdas.

En esa casa chica, con el baño en el patio, en que tu mamá pudo por fin alejarse de lo que sea que la hacía querer escapar de Lo Prado, tú te encontraste a solas con el enfermo de culiao de tu padre, ya sin máscaras.

El Sony enfermo de culiao empezó a abusarte de chiquitita, de niña que no entiende que eso es malo, pero lo siente malo, y te repetía todo el tiempo que si le contabas a tu mamá ella se iba a enojar contigo.

Los años pasaban y él seguía en lo mismo, hasta que eso no le pareció suficiente y trató de violarte. No pudo eso sí (seguro ni tú sabes por qué no pudo), pero eyaculó tan cerca que quedaste embarazada. A los 13 años, Mu, antes siquiera de haber tenido tu primera regla. Antes de tantas cosas.

Ahí empezaron los desmayos constantes, y cuando tu mamá decidió llevarte al doctor, él trató de convencerte para que mintieras. Tenías que aprenderte el texto con el que ibas a responder las preguntas de los doctores y de tu madre: te habían subido a un auto, golpeado, y habías despertado sola, tirada en la Quinta Normal, ¿cierto? Eso era lo que tenías que decir. Pero sin las explicaciones necesarias ni siquiera entendías por qué tenías que mentir, Mu, así que cuando te preguntaron dijiste la verdad.

Tu mamá sólo lloró y lloró, y decidió que tenías que irte a vivir con su papá y la que fue su madrastra, “la abuela Nena”. Pero para ti no era opción, ¿cierto?, ni siquiera porque no eras tú la que tenía que salir de esa casa (obvio que debió haberse ido el gran wea que tenías por padre), sino porque tu tía Ana María tuvo que crecer con ella, y decía que siempre la trató como la empleada, onda toda una cenicienta moderna (pero con el padre vivo, que asumamos que, como muchos, era muy nada). Estabas tan segura de que después de haberlo contado se iba a acabar.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Pero no terminó ahí, ¿cierto, Mu?

Siguieron los abusos, con la amenaza constante de pelear con tu mamá si no accedías, de castigar a tus hermanos, de hacer que todos en la casa sufrieran, y tú, siempre culposa, no querías que todos sufrieran “por tu culpa”.

Cuando tu mamá sospechaba, él te hacía ir y desmentirla. Y no podías pensar en decirle la verdad, porque no querías producirle ese dolor... hasta de eso te sentías culpable, Mu.

Así fue como pariste a tu primera cría. Un niño que nació a los 6 meses de gestación, y que no sobrevivió. Mansa suerte encuentro, Mu... menos mal que no tuviste que ser madre sino hasta que tú lo decidiste, cuando ya tenías 27 años, y no a los 13 y a la fuerza.

Claro que después de eso el enfermo de culiao de tu padre no paró más y hasta intensificó las cosas, inventando excusas para que se quedaran solos y violándote cada vez que quería.

Seguiste quedando embarazada y él empezó a llevarte a abortar. Me pregunto si los próvida habrían preferido que parieras, como si eso hubiera detenido al psicópata que tuviste por padre... como si existiera alguna conexión lógica entre ambas cosas.

Gracias a eso, aprendiste a limitarlo con la excusa del periodo fértil. Creo que hasta el día de hoy no he visto mujer más concedora del sistema reproductivo.

Sobre ti, Muma, Historia IV

Aprendiste luego a llorar sólo los días en que el enfermo de culiao te violaba y vivir casi feliz el resto de tu vida. Asumo que te acostumbraste a evitar pensar en eso el resto del tiempo, y te enfocaste en el colegio, en la U y en tus amigos, que, aunque eran pocos, porque te costaba mucho acercarte a la gente, eran eternos. De hecho, así fue como conociste a la tía Lucinda, que se transformó en una más de tus hermanas y te llevó a conocer a toda su familia en Jahuel. Hasta el día de hoy, aunque la tía murió hace 20 años, ellos siguen siendo parte de tu familia.

De hecho, la U fue tu mejor época, ¿cierto, Mu? Pasabas todo el día afuera, y al principio lo sentiste tan libre, que asociabas el estudio a la libertad. Quizá por eso estabas tan empeñada en que todas tus hijas estudiáramos. Por la libertad de estar en esa etapa, y por la independencia que nos traería a futuro.

Después de un tiempo, claro, el enfermo de culiao de tu padre encontró una forma de arruinarlo un poquito, porque te seguía a la U y se escondía para ver todo lo que hacías durante el día. Cuando llegabas a la casa te interrogaba.

Pero no te importaba nada. Ya estabas ahí, cada vez más cerca de tener tu profesión e irte de la casa. Cada vez más cerca de salir de ese infierno.

Cuando ya estabas terminado la carrera tuviste que hacer la práctica, y ahí, en el curso donde eras la profe jefe practicante nuevita, conociste a un gallo cabezón, porro y ciego que estaba en tercero medio por segunda vez (habiendo repetido primero y segundo medio también), y te enamoraste... supongo que era un poco inevitable, porque el cabezón ese era el meme, y ya sabemos que es medio psicópata y bueno con las palabras...

No digo que mejor no lo hubieras conocido, Mu, porque si no seguro yo no existiría, pero estoy tan segura de que te merecías mil mejor. Mil millones de veces mejor.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Pero te enamoraste del cabezón y te dijo que se casaran, que tuvieran hijos y esa fue la mejor forma que viste en el momento de salir de esa casa.

Y ya tenías 27 años, Mu. 27 años y recién te habías enamorado. 27 años y recién habías podido escapar de esa vida y del violador de tu padre.

Seguro hay gente que se cuestiona eso, pero para mí nunca ha sido un misterio entenderte, Mu. Vivir años y años con alguien que te violentaba y te hacía sentir menos... no es algo de lo que se pueda escapar fácilmente.

Por suerte nos decidimos y ya no tenemos su apellido.

Sobre ti, Muma, Historia V

Me imagino lo imposible que era vivir con la culpa que apuesto que sentías.

Esa época en que todavía estabas en tu casa, el enfermo de culiao te llenó la cabeza de miedos y culpa. Por un lado, te decía que “te amaba más que a tus hermanas” (me da hasta nauseas escribirlo) y tú pensabas que las estabas protegiendo así, sacrificándote por la familia, y por el otro lado te hacía sentir que ningún hombre iba a querer tener algo contigo, porque eras “impura”. Qué mierda pensar que esas cosas pudieran pensarse siquiera antes...

Además, obvio, te amenazaba con decirle a todo el mundo que “tú lo buscabas” porque “te habías enamorado de él” ... viejo culiao y la ...

Ni me imagino lo que fue crecer con alguien así, Mu.

Qué horrible saber que no era tan raro que pensaras que la gente iba a creer algo tan estúpido en todo caso, porque cuando trataste de contarle a alguien lo que pasaba, y te atreviste a hablarlo con una monja catequista, amiga de tu mamá, la monja te culpó de todo.

Por eso mismo no te atreviste a pololear con ninguno de los cabros que te gustaron alguna vez. Pensar en abrazarlos o darles besos era demasiado doloroso para ti y quizá te ponía en una situación de intimidad que te hacía sentir vulnerable, ¿cierto? Y seguro traía de vuelta la maldita culpa.

Ahora pienso en lo fácil que es hacer lo que hacía el enfermo de culiao con tu mamá, siempre insegurizándola de sus sospechas, siempre haciéndola creer que “todo lo sucio” estaba en su imaginación, y casi que estaba loca.

Tanto así que cuando la abuela de tu mamá le preguntó qué pasaba, después de haber visto como salía leche de tus tetitas de wawua, tu mamá le dijo que no se preocupara, que tu padre era un gran padre...

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

¿El meme te hacía lo mismo, cierto? Cada vez que pensabas que te estaba engañando, te decía que estaba todo en tu imaginación, y que era porque no habías superado que te hubiera sido infiel “una vez”, y que tenías que ir a un psiquiatra...

Eso, Mu, se llama *GASLIGHTING*, y es una forma de violencia súper común.

No sé si nacen sabiendo cómo convencerte de que la culpa es tuya, o si lo aprenden en los grupos de amigos. El hecho es que es una herramienta muy útil de los psicópatas para insegurizar a sus víctimas, Mu, así que ya es tiempo de que dejes de sentirte mal por eso.

Psicópatas sdw.

Sobre ti, Muma, Historia VI

La sexualidad siempre fue tema para ti, Mu.

Creer contigo era crecer con libros didácticos sobre esos temas, y tener conversaciones abiertamente en la mesa. Lo mismo que hacías como coordinadora de JOCAS en tu colegio (que eran los Programas de Jornadas de Capacitación en Afectividad y Sexualidad del Ministerio de Educación de los noventas), era lo que nos enseñabas a tus hijas.

Hablabas de todo, desde lo convencional sobre el sexo, hasta el placer, que quizá era lo que te distinguía de tantas personas en esa época, porque estabas convencida de que el sexo tenía que ser disfrutado por nosotras, que no teníamos que sentirnos objetos. Ahora sé que ni siquiera supiste de placer hasta como los 40 y aun así nos hablabas de eso.

Eventualmente también nos dijiste lo que te había pasado, y que no teníamos que dejar que nadie nos hiciera algo sino queríamos. Nos enseñaste sobre consentimiento, Mu, desde muy chicas.

Lo loco es que no te atreviste a hablar sobre eso con nadie más, como hasta los 50 años.

Un día, mientras almorzabas con tus colegas, se pusieron a comentar el caso Fritzl, que se trataba de una niña que había desaparecido cuando tenía 16 años. 24 años después, su padre llevó a un niño al doctor, porque estaba enfermo, y así supieron que ese niño era hijo de él y su hija. Gracias a eso pudieron descubrir que la tenía encerrada en el sótano desde que “desapareció”, la había violado durante años, y tuvo 5 hijos con ella. Habría sido una conversación cualquiera, sino fuera porque a una de tus colegas se le ocurrió decir lo peor: “¡Tanto tiempo?, quizá a ella le gustaba entonces, poh!”... VDM!!!!

Te dio tanta, pero tanta rabia que tuviste que responder. Le dijiste que si ella nunca había vivido algo así, no hiciera ese tipo de comentarios (yo le habría dicho otras cosas la verdad...), y que tú sí habías sido

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

víctima de tu padre, que obviamente no te había gustado esa vida y que no se la deseabas ni a tu peor enemigo.

Después de eso ya nunca más te dio vergüenza, ¿verdad, Mu? Ahí entendiste que nunca pudo ser tu responsabilidad, a pesar de las opiniones estúpidas, porque recién ahí te viste en la posición de defender a otra, que, como tú, estaba siendo responsabilizada sin sentido.

Mucho tiempo después, cuando ya estabas liberada y pudiste empezar a usar tu plata en ti y conocer el mundo, en lugar de mantenernos a nosotras y al sdw del meme (que gastaba tu plata, destinada a pagar las deudas, en mujeres y raquetas de tenis), fuiste a ver a tu tía a Barcelona. Ella te contó que tu padre, el enfermo de culiao del Sony, les había hecho las mismas cosas a ella y sus hermanas, y hasta a una de sus hijas. Hasta ese entonces, su hija le recriminaba que no le haya contado lo peligroso que podía ser el Sony, porque eso la habría protegido.

Eso definitivamente la habría protegido, Mu. A nosotras nos protegió saber todo sobre el pedófilo de tu padre.

Eso sí, sigue habiendo gente, como otra de tus tías, que prefiere tirar mierda y decir cosas como “quizá tu mamá no les enseñó a afirmarse los calzones”. Pero al menos, el día que murió tu mamá, después de que tu hermana le contó que a ella también la había violado tu padre, tu mamá no dejó que él se le volviera a acercar.

Se despidió mirándote a los ojos sólo a ti, Mu. Pidiéndote perdón con la mirada. Tu madre, la que para ti es una más de las víctimas del enfermo de culiao del Sony.

Sobre ti, Muma, Historia VII

Si sólo el enfermo de culiao del Sony fuera el único enfermo de culiao que pasó por tu vida, Mu.

Las últimas cosas que me has contado del meme hacen que todo lo que me daba risa ahora me de asco.

Cuando te casaste con él recién te sentiste con el suficiente poder y resolución para decirle a tu papá NUNCA MÁS y quizá esa es una de las cosas que te hacen sentir tan cerca de él hasta el día de hoy, porque de cierta forma, casi que lo ves como el ejército libertador, pero, Mu, como siempre, tú te liberaste sola. Tú eres tu propia heroína y ya va siendo hora de que lo entiendas.

Tiempo después, cuando ya había nacido la Clau, mi hermana mayor, estaban viendo una película con el meme, que se trataba de un caso parecido al tuyo, y no pudiste parar de llorar. Tanto así, que hasta el weon del meme supo que algo te pasaba y no paró de preguntar hasta que le contaste todo.

Recién ahí entendiste que siempre debiste haberlo contado. Todo el dolor que trataste de evitarle a tu mamá no servía de nada, porque la verdad siempre se sabe.

El hecho es que una vez que mi “querido padre” supo parte de tu historia (sin los abortos y otras cosas que nos contaste más viejotas), hizo justamente lo que una nunca esperaría que haga una persona mentalmente sana, ¿cierto?, porque no encontró nada mejor que hacerte escenas de celos, cuestionar tus actos y decir que quizá sí te gustaba lo que te pasó.

Lo peor no fue eso. Lo peor fue que empezó a dudar que la Clau fuera su hija... ¡a dudar, MU!, a dudar y a cuestionártelo, hasta el punto que decidió que no podía volver a ver a tu padre y que tú tampoco podías.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”

Me imagino que dejar de verlo no te causó nada, Mu, pero todo el resto de tu familia vivía cerca de él, y creo que, viniendo de una familia mega grande y carretera, eso debe haber sido a lo menos triste.

Después nació la Dani, y ahí dijo que esa wawua sí la sentía de él, porque tú no veías a tu padre hace mucho tiempo.

Cuestionar tu actitud, Mu. Cuestionar tu actitud y la paternidad de sus hijas...

Si sólo fuera lo peor que hizo.

Pero no, tenía que superarse, porque en ser wea sí que es ambicioso.

Harto tiempo después, cuando yo ya estaba viva y cabra chica, y te enteraste de que te había engañado, se sacó la joyita de decirte:

“Ahora estamos a mano”.

Sobre ti, Mu, Epílogo

Pero esa no es toda tu historia, Mu.

Tu historia no tiene final porque te quedan décadas para aprovechar a tus amigas de la U.

Décadas para viajar por todos los países del mundo con los que soñabas cuando Luchín pobre de Barrancas que lee cartas de primos extranjeros.

Décadas de jugar a correr con tus nietos, tus sobrinos nietos, y toda la gran familia que te dejó la tía Lucinda en los cerros de Jahuel.

Te queda demasiado tiempo para aprovechar, y nada, ni la Corporación comunal de educación corrupta de Quinta Normal, que lleva 7 años sin dejar que te jubiles con su quiebra chanta, ni la aseguradora con su pensión miserable (a pesar de tener un título profesional, haber trabajado 43 años, sin lagunas y en algunas épocas en dos o más lugares), ni la artrosis, van a evitar que sigas siendo una cabra chica que juega arriba de los árboles, nada hasta perderse en el mar y asusta a sus hijas.

Te queda demasiado por disfrutar y llenarte de nuevos y hermosos recuerdos.

Como a todas las niñas y mujeres que han sido abusadas y han logrado reconstruir sus vidas, y por todas aquellas que no pudieron hacerlo.

Historias de Po

“Porque para ser darks tienes que pasar por cosas darks”



- To 505 -

